

poesía

carlota vazquez jorge

Image not found.

## Capítulo 1

Hace ya un par de noches que sueño con hacerte poesía con mis manos, y perderme en ese mar de lunares, quiero caminar sobre ellos con los dedos, crear un recorrido sobre tu cuerpo, un recorrido que acabe en tu boca pasando por todos los sitios más escondidos de tu cuerpo. El deseo de tenerte frente a mí y ver como tus ojos cambian de color con la luz del sol hasta que caiga la noche y brillen por la luz de luna, es incomparable a cualquier otro. Igual que tú, único como una estrella en el cielo. Desde aquí puedo apreciar cómo brillas, a pesar de los kilómetros que nos separan, puedo hacerlo, como también puedo oler tu perfume, reconocerte en cada persona que pasa delante de mí y verte, verte cada noche en mis sueños, cada día en mis pensamientos. Reconocería tu voz por lejos que estuvieras, porque todo tú eres inconfundible, todo tú, eres mi poesía diaria y diariamente te haría poesía. Quién podría haberme dicho que un extraño ocuparía mis pensamientos, me inundaría en un mar de poesía con sus palabras y haría de mis lágrimas sonrisas. Quién podría haberme advertido de que condicionarías mi vida, al menos durante un periodo de tiempo, hasta el punto de escribirte, de plasmar tu poesía en uno de mis escritos. Quién me diría que, tú, a pesar de la distancia, conseguirías avivar la felicidad que estaba muerta (o quizá solo escondida) en mí.

## Capítulo 2.-

Otra noche más recorriéndote, con cada parte de mí en cada parte de ti. Otra noche más haciendo de ti poesía con mis labios, dibujando en ti una carretera que pasa por tus lunares, recorriéndola a toda velocidad para llegar lo antes posible a tu corazón, y quedarme allí cuanto sea posible. De nuevo te escribo, querida poesía. De nuevo, vuelves a mi mente a descolocar mis esquemas de soledad y dolor. Vuelves a mi corazón, con los trozos rotos que te habías llevado, para juntarlos con los tuyos y de ello crear uno nuevo, uno indestructible, con más capacidad de todo. De nuevo, vuelves para hacer poesía en mi cuerpo, a la luz de la luna, recorriéndome de arriba a bajo con tus ligeras manos a la par que tu mirada, haciéndome gritar poesía con cada caricia que me ofreces, haciéndome sentir única, diferente a todas las demás mundanas. Con cada movimiento más y más poesía sale de mí, y tú tan imparabile, haciéndote poesía conmigo. Porque a pesar de la distancia, consigues que hagamos poesía de todo nuestro cuerpo, y eso, querido poeta, sólo lo consigues tú. Porque sabes tan bien como yo, que nuestra poesía junta, suena mejor.

